

de quien dependen todos los obispos residentes al rededor del lago, y que tiene su domicilio en el monasterio de *Varak*, á seis millas de la ciudad, sobre una montaña del mismo nombre, y célebre entre los Armenios á causa de una cruz que plantó en aquel sitio Santa Ripsime, virgen y mártir de la fe cristiana, bajo el reinado de Tiridates (1).

Defiende ademas la ciudad una ciudadela asentada sobre una peña aislada que la hace inexpugnable. Resistió por espacio de algunos años á los ejércitos del rey de Persia, Abas II, quien la tomó en 1636. Cuenta en el día de quince á veinte mil habitantes.

Edesa, llamada en lengua siriaca y arábica *Urrha* ó *Ruha*, edificada, segun Buckingham, sobre las ruinas de Ur (2), ciudad caldea de donde salió el patriarca Abraham para establecerse en Haran. Aquel sabio viagero, que hace poco la visitó, la halló bien construida, industriosa y mercantil, y calcula que su poblacion ascenderá á cincuenta mil habitantes. En tiempo de Abgar, conocido por la correspondencia que le atribuye la tradicion con nuestro Señor Jesucristo, fué capital de la Armenia; fué sucesivamente dominada por los Romanos y los Arabes, y cayó despues en poder de los emperadores de Constantinopla.

Conquistóla en 1099 Balduino, hermano de Godofredo de Bullon, y quedó avasallada á los Francos hasta 1144, en cuya época fueron éstos arrojados por Emad-eddin-Zenghy, sultan de los Atabekes de Siria. Nerses, otro de los escritores sobresalientes de Armenia, cantó, en un poema elegiaco muy nombrado, la toma de esta malhadada ciudad.

En el día está sujeta al imperio otomano y gobernada por un bajá. La mayor parte de su vecindario es armenio.

(1) Mas adelante reproduciremos, como dechado del legendario armenio, el martirio de esta santa, tal como lo refiere Agatanjel, historiador contemporáneo.

(2) Genesis, cap. XI, v. 28. Véase sobre este punto á Bochart in Phaleg., lib. I cap. 21; á Celario in Geograph. ant., p. II, p. 729 760; á Michælis Bibl. orient., p. XVII, p. 76.

Nisibe, en armenio *Medzpin*, ciudad antigua que fué por algun tiempo residencia real, y conocida por el sitio que en ella sostuvo Tigranes contra los Romanos. Despues de la muerte del emperador Juliano, pasó bajo el dominio de los Persas, quienes la conservaron largo tiempo, á pesar de los esfuerzos de los Romanos para reconquistarla. En el día no quedan de ella mas que unos muros y escombros reparables por su construccion; está situada á alguna distancia de la ciudad actual de Nisibin, que es de mediana extension.

Bayazid, ciudad asentada en situacion pintoresca en lo mas hondo de un angosto valle, y circuida de montañas desnudas y escarpadas. Sus casas están diseminadas entre los peñascos que por entrambos lados guarnecen el desfiladero. A la izquierda, y sobre un picacho casi inaccesible, se alza una antigua ciudadela, cuya construccion se atribuye al sultan Bayazid ó Bayaceto I, apellidado Ilderim el Rayo. En esta fortaleza fué detenido, durante muchos meses, M. Jaubert, de quien ya hemos hablado, por el pérfido bajá Mahmud, cuando se dirigia á la Persia, encargado por Napoleon de una mision secreta.

La ciudad de Bayazid ha adquirido desde algun tiempo á esta parte bastante importancia mercantil; su poblacion será de unas quince mil almas. Extráese de ella tabaco y maná, que los Persas llaman *guz*, y que se halla en abundancia en el Luristan y el distrito de Khusar en Irak. El árbol en que se recoge mayor cantidad de maná es la encina enana, que es la planta que mas apetece aquella sustancia. Recógense sus hojas, que se ponen á secar, y se enjugan luego cuidadosamente. Llévanlo en este estado á los mercados, y poniéndolo á hervir, se purifica y limpia de toda inmundicia y de las partes heterogéneas con que está mezclado. Tambien se recoge en los peñascos y piedras otra especie de maná blanco mucho mas puro y

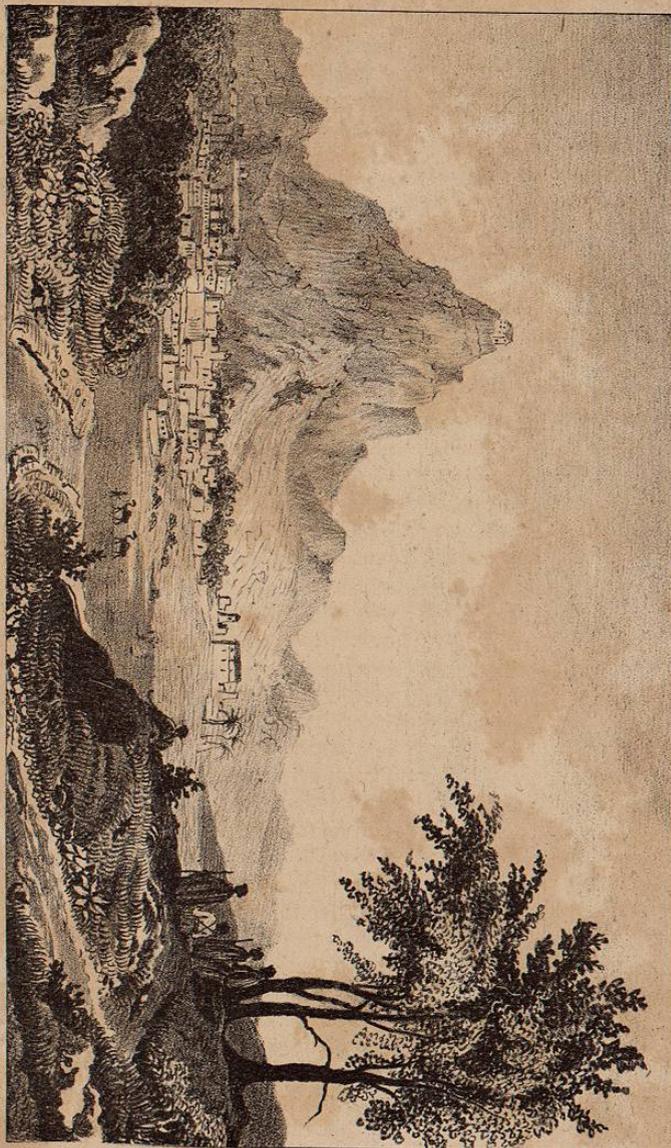
apreciado que el de los árboles y demás plantas. Esta cosecha principia á últimos de junio, y cuando en esta temporada está la noche mas fria que de costumbre, los habitantes dicen que está lloviendo maná, y con efecto, siempre abunda mas por la mañana á la salida del sol.

Sis, ciudad situada en la Cilicia, y que hacia parte de la Armenia menor, y en una llanura á veinte y cuatro millas de Anazarbe, al norte, á orillas de un riachuelo que se junta con el Djihan. Ya existia esta ciudad en el siglo décimo de nuestra era: en 1186, el rey Leon II la aumentó y hermoseó con edificios magníficos: en 1294, con motivo de las guerras que assolaban el pais, trasladóse á ella la sede patriarcal, que aun subsiste en la misma, aunque el propietario reside en Alepo. Hoy dia está Sis casi enteramente arruinada.

Amid, *Hamith*, es la misma ciudad llamada por los Turcos *Kara-Amid*, á causa de las rocas basálticas que la ciñen. Su posición á orillas del Tigris ha variado con el tiempo. Amiano Marcelino dice que estaba situada en la márgen oriental, y en el dia se la ve en la opuesta. No se lee su nombre en ningun historiador ántes del siglo cuarto de nuestra era; la crónica siriaca de Edesa, que se ve en Asemani, pone en el año 349 de nuestra era la época en que el emperador Constancio aumentó considerablemente esta ciudad, la cual fué adquiriendo con el tiempo mayor importancia, especialmente cuando las guerras entre los emperadores de Constantinopla y los reyes de Persia. Es probable que ocupa á poca diferencia el solar de la antigua ciudad de Tigranocértes, así llamada del nombre del ilustre Tigránes, su fundador. Estuvo floreciente y muy poblada durante largo tiempo. Cuando las guerras de los Griegos y Persas, cayó alternativamente en poder de estas dos potencias. Fué capital de un bajalato poderoso, que se subdividia en trece sanjacatos otomanos ú ocho sanjacatos turcos; pero desde que las ciudades de Mer-

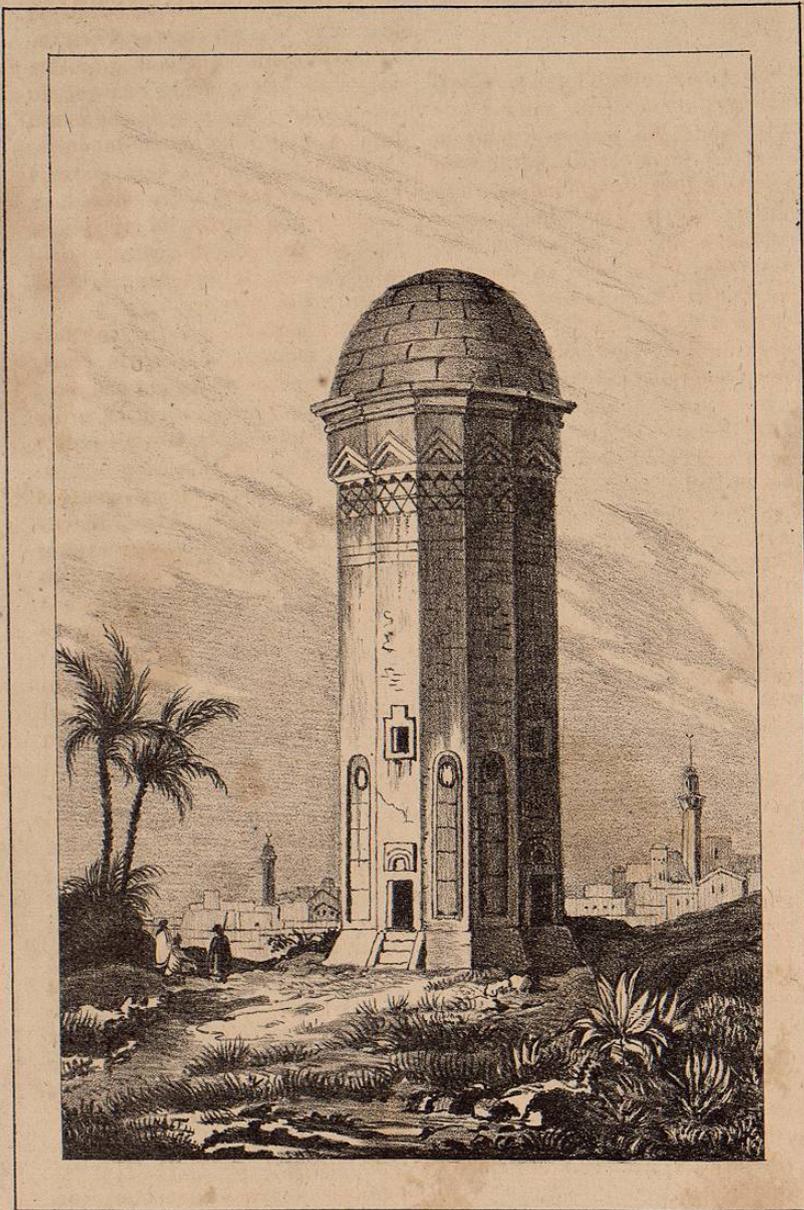
din, Nesibin, Djezireh y Sinjar forman parte del bajalato de Bagdad, su territorio no es de mucho tan extenso.

Erivan. Creese que el fundador de esta ciudad fué Erovante II, quien, para conservar el trono que habia usurpado, cedió á los Romanos Edesa con toda la Mesopotamia, y trasladó su residencia á Armavir, antigua capital de Armenia. Poco tiempo despues, cansado de residir en esta ciudad, mandó construir otra en la confluencia del Aráxes con el rio Akhurean, y que, segun el mismo, fué llamada Erovantaschad. Moises de Khoren dice que está situada en medio de una llanura rica y verdosa, de la que viene á ser el ojo, al paso que los lindes de las selvas y viñedos que se dibujan en torno de sus muros forman, por decirlo así, sus cejas. Desde las conquistas de Nadir-Schar hacia parte de la Persia; pero desde las últimas conquistas de la Rusia se ha agregado al inmenso territorio de este imperio. La mayor parte de su vecindario es armenio. M. Ker-Porter, que la visitó hace poco, ha dado una hermosa descripción del pintoresco paisage que la circuye. Bañanla el rio Zengag, tributario del Aráxes, y otro riachuelo llamado Querk-Bulak, que se reparte por la ciudad en infinitos canales. Chardino ha descrito la fortaleza, que será sin duda Eravantager, fundada tambien por Erovante en frente de la capital, y que significa castillo de Erovante. Esta fortaleza viene á ser una ciudad pequeña, es ovalada, y tiene cuatro mil pasos de circuito, con unas ochocientas tiendas, donde trabajan los Armenios de dia, cerrándolas por la noche para volverse á sus casas. La fortaleza tiene tres muros de tapia ó de ladrillos de arcilla con almenas flanqueadas de torres con harta irregularidad, segun la costumbre de Oriente. Por otra parte, arduo hubiera sido hacer una obra regular, porque la fortaleza se extiende, al noroeste, por los bordes de un espantoso precipicio ancho y escarpado, de mas de cien toesas de



Rio Arax de Erivan

Erivan.



Vista, frente al carro, n.º 5.

Torre de Erivan.

profundidad, por cuya hondonada se despeña el río. La ciudad dista un tiro de cañón de la fortaleza; vense en aquella dos iglesias del tiempo de los últimos reyes de Armenia; las demás son pequeñas, y como están hundidas en el suelo, parecen mas bien catacumbas que templos.

“Cerca del obispado, dice Chardino, hay una torre antigua de piedra sillar. No pude averiguar en qué época ni para qué destino fué levantada. Por la parte exterior hay inscripciones en lengua que parece armenia, pero que los Armenios no saben leer. Esta torre es antiquísima y de arquitectura muy singular; está vacía y desnuda en lo interior, y al exterior se ven varias ruinas que indican que hubo allí un claustro, y que la torre se hallaba en el centro.” M. Ker-Porter buscó esta torre, aunque en vano, pues le dijeron que un rayo la había derribado, y que sus escombros habían servido para reparar los muros de la ciudad. Esta llanura, situada al pié del Ararat, está cubierta de monumentos; y allí es donde cabe subir, por medio de las ruinas, á las primeras edades del mundo. Las ruinas principales son, Ardashir, Kara-Kala, Artaxátes, y Armavir.

Kars. Esta ciudad, situada en el país de Vanant, está bañada por el Akhurean. Constantino Porfirogénetes, que la considera como capital de la Armenia, es el primero que sustituye el nombre de Kars al de Garouts, que llevaba antiguamente. Fué residencia de los reyes de la estirpe de los Pagrátides, desde el año 928 hasta el de 961; fué alternativa-mente tomada por los Turcos selyuquides, los Mogoles, Persas y Otomanos. Aun en el día goza de alguna importancia, puesto que es residencia de un bajá de quien dependen seis sanjacatos.

Julfa ó Djulfa, ciudad bastante poblada que se considera como arrabal de Ispahan, de que la separan los jardines reales que se extienden por espacio de una legua á en-

trambas orillas del camino. En medio de éste hay un canal, donde de trecho en trecho se ven grandes estanques; y unos árboles altos y frondosos llamados *chinars*, plantados á derecha é izquierda, guarecen á los viandantes de los rayos del sol: entre dichos árboles se ven cuadros de jardín, pero sin compartimientos. Al cabo de este camino se halla un puente de piedra sólido y largo, de diez y ocho á veinte ojos: este punto dista un cuarto de legua de Julfa. La poblacion armenia será de unos diez mil habitantes. La ciudad se divide en tres partes, de las que la principal es Julfa, la segunda Erivan, y Tauris la tercera; cuéntanse veinte y dos iglesias.

Esta ciudad, llamada tambien *nueva Julfa*, tomó su nombre de Julfa, que hacia parte de la antigua provincia de Vasburagan, en la orilla septentrional del Aráxes, al sudeste de Nakhdjewan. En otro tiempo, pasaban por ella todos los géneros que se enviaban á la Persia, con cuyo motivo tomó grande incremento; pero en 1605, el rey de Persia Shah Abas I la mandó destruir, y trasladó parte de la poblacion á Ispahan y sus alrededores.

Nos desviaríamos de nuestro objeto, si nombrásemos todas las colonias parciales de la misma nacion que se establecieron en diversos puntos de Asia, especialmente en la India y en varias comarcas de Europa.

FAMILIAS Ó TRIBUS ANTIGUAS Y MODERNAS DE LA NACION ARMENIA; COLONIA ALEMANA. La estirpe armenia, á pesar de su unidad de origen, se dividia en varias tribus secundarias establecidas en diversos territorios, donde conservaban cierta independencia federal, aunque se mantenian enlazadas en cuerpo de nacion. Entre estas tribus, la mas poderosa era la que pretendia descender de Sisag, hijo de Kegham, cuarto descendiente de Haig, y extendió sus dominos allende el Kur, dando nacimiento á los Aghovanes, cuyo país es el mismo que el que los Griegos llamaban en otro tiempo Albania. “Este país, dice Moises de Khoren, fué llamado *Aghovan*, de

una palabra que significa *indole apacible*, porque Sisag era apellidado *Aghu*, á causa de su excelente carácter (1)."

Esta comunidad de origen, que se atribuye á los Aghovanes, es harto controvertible, en atención á que hablaban otro idioma, el cual, según el mismo historiador, era gutural y muy áspero y acentuado. De ahí es que Mesrob, inventor del alfabeto armenio, tuvo que formar otro adecuado á la índole de la lengua de Albania, como ya lo había hecho para los Georgianos. Fundándose en este hecho, aparece mas probable que los Aghovanes eran otra de aquellas numerosas tribus diseminadas por el Cáucaso, y que en lo antiguo, amparadas por los reyes armenios, se establecieron á orillas del Kur. Estos pueblos estuvieron sujetos en tiempo de Vagharschag, y mas tarde hicieron parte de la nación armenia, hasta el reinado de Tigranes, en cuya época, aprovechándose de los disturbios que desorganizaron el reino cuando su invasión por los Romanos, sacudieron definitivamente el yugo, y conquistaron su independencia. Siendo valientes y osados, hicieron rostro á las legiones romanas, que no pudieron domarlos, y cuando la caída de los Arsácides, la monarquía de los Aghovanes aumentó su territorio á costa de los Armenios, invadiendo las provincias de Udi, Artsakh y Faidagaran. Su poderío se mantuvo sin menoscabo por espacio de algunos siglos, y en él se estrellaron todas las embestidas de los Arabes. Sin embargo las invasiones de los Turcos selyuquides acabaron por derribar este imperio á fines del siglo undécimo, no habiendo quedado mas que el nombre de Aghovanes;

[1] Con efecto, "Aghu" significa en armenio "blandura, amabilidad." Los que ignoran el valor de ciertas letras del alfabeto armenio extraharán quizás que la voz "Aghovan" equivalga al griego "Albania". La letra armenia trascriba por las dos GH corresponde tambien á la L, puesto que todas las voces griegas en que se usa esta letra se escriben en armenio con GHAD; así es que, "Paulos" se pronuncia "Boghos." De este modo se forma "Aloban" ó "Alovan," sustituyendo los griegos la V con la B, y de ahí "Alban, Albania."

y los pueblos que habitan las provincias de Gandjah, Erivan, y Nakdjewan, sujetos hoy día á la Rusia, se envanecen aun con el dictado de Aghuanlik.

UDIANOS.—A orillas del Kur y cerca de la frontera de la Georgia, estaba situada la provincia de Udi, cortada por altísimos montes y agrestes valles, cuyas selvas y torrentes dan al país un aspecto montaraz y selvático, y á sus moradores una índole indómita y bravía. Estos pueblos no eran los Aghovanes, con quienes equivocadamente se les ha confundido, porque éstos los sujetaron repetidas veces y los incorporaron con su reino. Al principio del tercer siglo de nuestra era, los reyes de Armenia eran todavía señores de este país, donde, según Agatanjel, solían pasar el invierno. Reunidos los Udianos con los Aghovanes, cuando la caída de los Arsácides, permanecieron adictos á estos últimos; pero llevados del odio que profesaban á los Armenios, sus antiguos señores, se aunaron con los Arabes, é hicieron frecuentes incursiones que asolaron el país. El rey Achod I salió á su encuentro y logró contenerlos; pero el gobernador que dejó en esta provincia, se alzó contra él y se juntó con los Aghovanes, con cuyo poderío creyó poder afianzar su independencia. Desde esta época, apenas reaparece el nombre de los Udianos en la historia de Armenia, y es de presumir que siguieron la suerte, ya propicia ya adversa, de los Aghovanes.

KARTMANIOS.—Estos pueblos eran una pequeña tribu del Udi, que vivía separada é independiente en lo mas retirado de sus valles inaccesibles, defendidos además por algunas fortalezas. Los Aghovanes penetraron repetidas veces en estas cercanías, pero nunca pudieron someter enteramente á sus valerosos habitantes. Este país fué gobernado por sus soberanos particulares hasta el siglo décimo.

DZANARIOS Y DZOTEOS.—Estas dos tribus, gobernadas cada una de ellas por un caudillo particular, á quien



ARMENIA.

Puente de Julfa.

la corte de Constantinopla confería en sus actas el dictado de *arconta*, ocupaban las montañas llamadas *Puertas del Cáucaso*. Según los Armenios, esta pequeña soberanía fué fundada por algunos sacerdotes de la Caldea que huyeron de la persecucion de los califas de Bagdad, lo que explica al parecer el título eclesiástico de *corobispo* que llevaba este príncipe aunque lego. Según Masoudy, los Arabes se jactan de haber colonizado el país de Dzanar, con la emigracion que provocó el cariño que profesaban sus jeques á la religion cristiana.

KARKARIOS.—Estos pueblos retirados á la extremidad del país de los Aghovanes en las gargantas del Cáucaso, formaban una tribu que hablaba un idioma particular. Estrabon refiere que, juntamente con la tribu de las Amazonas, habia llegado del país de Temisciro á orillas del Ponto-Euxino, y que mas tarde habia penetrado por las serranias.

No hablaremos de los *Koghtenios*, *Tuschdunios* y otras tribus harto insignificantes para mencionarlas en este lugar. Solo nos concretaremos á indicar un hecho bastante singular, y es que la China envió varias colonias á la Armenia.

EMIGRACIONES DE LA CHINA A LA ARMENIA.—“Durante los últimos años de la vida de Ardeschir, dice el historiador Moises de Khoren, era *djempagur*, esto es, rey de los Chinos, un tal Arpog: así llaman en su idioma los pueblos del *Djenasdan* (de la China) la dignidad real. Tenia este soberano dos sobrinos, *Peghtokh* y *Mamkon*. El primero calumnió al último, y el rey Arpog mandó darle muerte; pero informado Mamkon de esta orden, no se presentó al rey que le llamaba, y se salvó con los suyos, refugiándose á la residencia de Ardeschir, rey de los Persas. Arpog envió embajadores para reclamarle; pero habiéndose Ardeschir desentendido, apercibióse á la guerra el rey del *Djenasdan*. Entónces murió Ardeschir, y le sucedió Schabuh.

“Este príncipe no entregó á Mamkon, porque su padre habia jurado

ampararle por la luz del sol; pero escribió á Arpog en estos términos: “Creo haber hecho en vuestro obsequio cuanto en mí ha cabido; le he arrojado de mis estados, hácia donde se pone el sol, lo que equivale á una muerte cierta; no haya pues guerra entre nosotros.” Y como los habitantes del *Djenasdan* son, según se cuenta, los hombres mas pacíficos de la tierra, contentáronse con esta explicacion, y no hubo guerra.”

Mamkon llegó á Armenia en la época en que Tiridates, rey verdaderamente cristiano, subia al trono de sus mayores. Este príncipe hospedó al ilustre extranjero y á su numerosa comitiva con sincera generosidad, y señaló la provincia de Daron para residencia de esta colonia.

Los anales de China refieren que, en el siglo tercero de nuestra era, la dinastía de los Han fué derribada por la de los Wei, revolucion que conmovió hasta en sus cimientos el orden social de la China, de modo que el príncipe Mamkon seria quizas otro de los individuos de la dinastía destronada, y hallándose proscrito ú emigrado, es probable que se encaminase al occidente en busca de amparo. De este Mamkon descende la ilustre casa de los Mamigoneas, que hizo tan brillante papel en la historia de los siglos posteriores.

Las negociaciones entre la China y la Persia de que habla el historiador arriba citado, relativamente á la entrega de Mamkon, prueban que ya en tiempos antiguos mediaban relaciones entre las cortes de ambos imperios. Zenob, historiador del siglo cuarto, dice que el rey de *Djenasdan* ofreció su mediacion para establecer la paz entre Ardeschir, rey de Persia, y Khosrov I, rey de Armenia.

Ademas de los Mamigoneas, figuran en la historia armenia los Orpelianos, que llegaron á la Armenia por la Georgia, mucho tiempo ántes, y tomaron este nombre del de la fortaleza de Schamchilde, en la Georgia meridional, que en lo antiguo se llamaba Orpel, y que les fué

cedida por los Georgianos. En lengua georgiana se les apellida Djenevul: y en idioma armenio, Djenatsi, esto es, Chinos.

Las invasiones sucesivas de los Turcos selyuquides, de los Mogoles y otras tribus errantes de la Tartaria, han alterado la pureza de estas diversas familias. Ademas de los Kurdos, que ya desde algunos siglos ocupan la Armenia meridional, hállanse varias tribus extrañas, diseminadas por varios puntos de su territorio, y que pertenecen á la grande estirpe de los pueblos tártaros; tales son los nuevos Trogloditas acampados á orillas del Kur, que moran en invierno en viviendas subterráneas, y que á la vuelta de la primavera, conducen sus rebaños á los llanos ó á las verdes cumbres de los montes. Hablan el mismo idioma que los habitantes de las provincias rusas allende el Cáucaso, y de los gobiernos situados al noroeste de la Persia. Este dialecto del turco no tiene ni la armonía ni la elegancia de la lengua que se habla en Constantinopla. Estos pueblos, aunque muy propensos al robo y al saqueo, se ven contenidos por las severísimas leyes del gobierno ruso, y llevan una vida apacible y pastoril, que sería envidiable, si no la afease la suma ignorancia en que yacen. Su religion es el islamismo barajado con desatinadas supersticiones, y se dividen en las dos sectas de los sunitas y eschutas.

Cerca de las ruinas de la antigua ciudad de Schamkor se halla la colonia alemana de Anenfeld, en una aldea diseminada entre frondosas arboledas y ceñida de llanuras bien cultivadas. Vamos ahora á explicar la causa que llevó tan léjos á estos emigrados. Hace ya algunos años que unos predicadores protestantes recorrieron el territorio de Wurtemberg, anunciando al pueblo que hácia el año de 1836 estallaríase un cisma que provocaría atroces persecuciones. Los mismos habian leído en el Apocalipsis que los verdaderos fieles debian, como los cristianos al acercarse la ruina de Jerusalem, buscar un asilo en países lejanos; y su-

pieron por una revelacion que este sitio amparador estaba cercano al mar Caspio. Al punto una multitud de campesinos, arrebatados por los vaticinios de sus curas, se aperciben para ir en busca de la nueva tierra prometida; su número va continuamente á mas; júntanseles todos los aventureros deseosos de mudanza, y mas de mil y quinientas familias abandonan espontáneamente el país de Wurtemberg. Los dos tercios de esta nueva emigracion, que recordaba la de los tiempos de las cruzadas, habian perecido de resultas de las fatigas del viage ántes de llegar á Odesa. Llegaron á Georgia en 1817, y se repartieron en siete colonias. Una de ellas, distribuida en dos aldeas llamadas Marienfeld y Petersdorf, está situada en el Kakheti; otras dos, de la Nueva Tiflis y Alezandersdorf, están situadas en la orilla izquierda del Kur, á corta distancia de Tiflis; Elizabethal y Catherinensfeld están en la Somkheti, y por fin Anenfeld y Helenendorf se hallan en las cercanías de Ganjeh. El emperador de Rusia, muy sabedor de las ventajas que estos emigrados podian traer á estos países con su industria europea, les otorgó grandes privilegios, y les concedió muchísimas tierras exentas de contribucion. Al principio les costó bastante á los colonos el aclimatarse, y no pocos fueron víctimas de las enfermedades del país. En las últimas guerras, los Persas se llevaron algunos cautivos, y la colonia de Helenendorf fué diezmada por las hienas que bajaban agavilladas de los montes cercanos. Sin embargo, ya en el día ha mejorado bastante su situacion, y no cabe duda que, conforme se vaya consolidando el poderío ruso en aquellas comarcas, su situacion se irá haciendo mas halagüeña. Con todo, el número de colonos no pasa actualmente de dos mil.

DE LOS KURDOS.—Creemos muy conveniente hablar ahora de los Kurdos, y dar á conocer las costumbres y carácter de este pueblo que ocupa la parte sudeste de la Armenia, aunque difiera esencialmente de los



Lito. frente al Correo, n. 5.